

El Negro Sensible

THE LIBRARY OF THE  
UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE  
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC  
SOCIETIES

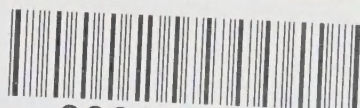
~~862.8~~

~~T2551~~

~~v. 14~~

~~no. 18~~

00496



a 00003 541108

NEGRO SENSIBLE

*Cowell*

*Another edit*

**This book must not  
be taken from the  
Library building.**

--	--	--



# MELODRAMA EN UN ACTO.

TITULO:

## EL NEGRO SENSIBLE.

ACTORES.

*Negro, Esclavo de  
Mercader tratante de Indios.  
Martina, Señora rica, Madre de  
Juanito, Niño.*

*Ines, su Criada.  
Don Vicente, su Mayordomo.  
Un Niño negro, hijo de Catúl.  
Varios Negros Esclavos.*

LA ESCENA SE FINGE EN AMERICA.

*delicioso, poblado de árboles del país;  
una puerta practicable; un ingenio de  
carbón corpóreo, que le deben andar tres  
leguas; diferentes chozas repartidas por  
el campo, una cubierta de cañizos; un  
bosque capaz de ocultar una persona; ban-  
das de peñasco al pie; una fuente al  
pie rodeada de árboles. Al correrse el  
cortina ven varios Negros durmiendo so-  
bre una estera cada uno; en la choza  
estará Catúl abrazado con su  
madre despertando poco á poco, corto  
que imita el silencio de la noche,  
de las acciones de Catúl: Teatro  
oscuro.*

*¡O todavía la luz está distante  
del clima americano! de mis brazos,  
misima esperanza de mi vida,  
¡me á gozar de nuevo; separado  
de una tierna y amable compañera  
de un derecho cruel que se abrogaron  
los europeos sobre el hombre  
que no tuvo la suerte de ser blanco)  
¡Soy en mi desgracia mas consuelo  
de mi cariño de un hijo desdichado.*

*Hijo del corazón, duerme, descansa,  
que el sueño solamente es el regalo  
que te puede ofrecer un triste negro,  
de la suerte y los hombres despreciado;  
en vano te acaricio, poco á poco  
debo pensar en irte separando  
de mi amoroso seno; no, no quiero  
ratificar en él de mis alhagos  
mas y mas los afectos paternales;  
sus impulsos violentos, su conato,  
sin el socorro de otros sentimientos,  
no tienen todo el esfuerzo necesario  
para darme la muerte, el fatal día  
que el poder absoluto de un tirano  
te pase á otro poder, con menosprecio  
de la naturaleza. ¡Qué los rayos  
de la divina luz que ellos conocen,  
y que quiere que todos conozcamos,  
no les sirva de obstáculo y de freno  
para hacer un comercio tan contrario  
á las divinas máximas que enseñan!  
De nuestros opresores llega á tanto  
el árbitro poder, el depotismo,  
que no solo pretenden que el esclavo  
sirva á sus intereses como bruto,*

sin que tambien quieren inhumanos  
con bárbaro rigor de nuestros hijos,  
de nuestros tiernos hijos separarnos.  
O hijo de esclavitud! de menosprecio!  
para qué te dí el ser? mortal quebranto!  
para que quando llegue tu discurso  
á comprehender que un Negro es el es-  
carnio

de las naciones cultas , me abomines  
y maldigas la vida que te he dado!  
Dexa, dexa de ser, por no mirarte  
reducido al dolor de ser esclavo.

*Se abraza con el Niño: Música patética,  
que de prontro pasa á un piano que anun-  
cia la venida del nuevo sol y el canto de  
las aves; pasa el sol, y aclarece  
el Teatro.*

Ya parece que en brazos de la aurora  
viene esparciendo el sol sus tiernos rayos,  
coronando las cimas de los montes:

la hermosa perspectiva, el dulce quadro  
que ofrece su venida á los mortales,  
infunde un regocijo extraordinario;

menos al infeliz que de sí mismo  
no puede diponer, por ser esclavo,

y que espera sus luces con zozobra,  
porque ellas le conducen al trabajo;

muy temprano despiertas, hijo mio,  
vuelve á cerrar los ojos al descanso:

mas qué miro! ya debo abandonarte,  
antes que me conduzcan al trabajo:

miraré si estos árboles frondosos  
ofrecen algun fruto á tu regalo.

*Saló Jacobo de la puerta, despierta á los  
Negros con un látigo, los que se dispon-  
drán para el trabajo; Catúl coge frutas  
de los árboles; tres de los Negros se van  
al ingenio; y los otros se van  
de la Scena.*

Jac. Despertad, indolentes, vamos digo,  
harto tiempo ofrecisteis al descanso,  
no deis lugar á que el rigor severo

os haga en la tarea mas exáctos;  
ya sabe cada uno los deberes  
que puso mi precepto á vuestro ca-  
Qué es lo que haces, Catul? qué  
tiene?

vete con los demas luego al trabajo

Cat. Iba á cuidar primero de mi hijo.

Jac. Primero que tu hijo es mi mand

Cat. El paternal amor...

Jac. Esos afectos

de los negros salvages son extraño

Cat. Y por qué lo han de ser? pue

los Negros

tienen distintas almas de los blanco

lo mismo que ellos son, somos nos

Jac. Es verdad, pero os tiene sin em

el alma racional obscurecida

vuestra brutalidad.

Cat. Pero á los blancos

quién los autorizó para vendernos?

Jac. El ansia de instruiros y enseñar

Cat. Si lo que yo conozco conociera

no fueran de vosotros el escarnio.

Jac. Basta, Catúl.

Cat. Soy hombre.

Jac. Pero negro,

y has venido á la vida á ser esclav

Cat. Lo sé.

Jac. Pues súfrello.

Cat. Sufrir no puede

mi espíritu noble y alentado:

me vendiste la esposa.

Jac. Fuí su dueño.

Cat. Me venderás el hijo.

Jac. Soy su amo.

Cat. O fiera esclavitud! cruel destir

que no pueda vengarme de este

vio!

Jac. Qué es lo que haces, Catul?

Cat. Lo que tu hicieras,

si arrastraras los hierros que yo arr

Jac. Parte al instante, ó teme mis eno

1787/12/11

Yo tiene que temer un desdichado.

Vuelves?

Castigame.

Pero qué quieres?

Qué tengo de querer?

Dale un abrazo.

*se estrecha tiernamente con el hijo, despues besa los pies á Jacobo, y se va.*

Es preciso el rigor: son muy soberbios,

sin él no pudiera sujetarlos.

Ante llega, parece la Española

que vino el otro dia en aquel barco

ahora estan componiendo: se asegura

trae muchos pesos registrados,

que es muy liberal; celebraria

comprase algun Negro por esclavo.

*llega á recibir á Doña Martina,*

*aldrá acompañada de Don Vicente*

*ayordomo, que traerá de la mano á*

*los criados: se saludan mútua-*

*mente: le dan á entender á Jacobo como*

*á ver el ingenio, y él pasa á ense-*

*ñando mandando á los Negros dexen de*

*parar: estos y los que habrán salido*

*van en fila; el Negrito, así que los*

*ve admira, hace que quiere ir á ver*

*al niño, pero se detiene. Toda esta*

*Scena la expresará la música.*

A vuestro gusto vedlo.

Amigo mio,

donad si he venido á incomodaros.

El que me viene á honrar, no me incomoda.

Para el Ferrer mañana yo me embarco,

no permite el viento, y ántes de ello

quisiera poder ver quanto

hay en sí de precioso y exquisito

en el pais que me dió amparo.

*Jac.* Sobre ser abundante en producciones, para sus habitantes es muy sano.

*Mort.* Con que todos son Negros los que os sirven.

*Jac.* Yo sigo su comercio, y entre tanto que salen compradores que los quieran, con mi hacienda los tengo trabajando.

*Mart.* Infelices! son nuestros semejantes, y con piedad merecen ser tratados.

*Jac.* Son viles.

*Mart.* Qué han de ser: unos mortales que de honor y poder se ven privados! quien no puede ser nada, á nada aspira, con la humildad contento siempre es baxo;

pero yo no he venido á defenderlos, sino á ver el ingenio, y de estos prados la hermosa amenidad, bien que quisiera me hicierais el favor de dispensarlos por hoy de la fatiga, sin perjuicio de vuestros intereses: alegraos, vuestro amo lo consiente: de camino les hareis en mi nombre este agasajo.

*Música:* los Negros se postran á Doña Martina; les reparte el dinero: distraídas las dos criadas en ver el ingenio, no reparan que Juanito se ha ido con el Negrito, el que le regala las frutas.

*Mart.* Soy sensible, no puedo ver miserias,

sin darles el socorro necesario.

*Juan.* Madre, venga usted.

*Mart.* Dónde?

*Juan.* Hay un Negrito:

venga usted, venga usted; me ha regalado:

me ha hecho tantas fiestas. *hácia á él.*

*Mart.* Inocente!

el infeliz me coge de la mano, me acaricia: qué quieres? toma un duro.

712952

862.8  
T2551  
V.14  
NO.18

*Juan.* Un duro solamente? dadle quatro, pero yo le quisiera, madre mia, para jugar con él, vaya, llevadlo.

*Mart.* No me quiere soltar: vendrás gustoso

á España con Juanito? El desdichado manifiesta que sí con la cabeza; pase usted á ajustarlo con su amo.

*á Don Vicente.*

Tienes padres? se rie:::- y madre? calla, no llores.

*Juan.* Yo te quiero.

*Mart.* Acariciadlo.

Infeliz criatura! aquí está sola, sin socorro ninguno, sin amparo: qué me cuesta llevarmelo conmigo, y hacerlo en lo que pueda afortunado? No tengo mas que un hijo: mi marido dos millones de pesos me ha dexado; demas de esto en Castilla por mi madre me compete un quantioso mayorazgo, en que puedo emplear mejor mis bienes que en la felicidad de mis hermanos? qué pide por el Niño?

*Sale Don Vicente.* Quatrosientos pesos.

*Mart.* Dádselos luego.

*Vic.* Ved que es caro.

*Mart.* No tiene precio el hombre, y me horrorizo

al mirar que se venden por un tanto; anda, y pregunta al dueño, si el Negro

recibió el agua del Bautismo Sacro.

*Juan.* Le sacaré de pila, madre mia.

*Mart.* Aun no tienes el tiempo necesario.

Ya eres libre, hijo mio, que no quiero que un mortal como yo sea mi esclavo: qué sitio tan ameno y delicioso!

á Venus me parece dedicado, hoy quiero disfrutar de su delicia, quiero comer en él con mis criados.

Hoy me quedo á comer en este sitio á este fin dispondrás lo necesario:

mañana he de partir, tengo este gusto y espero que vengais á acompañarme

*Jac.* Fuera ser descortés, si despreciara de vuestra urbanidad el agasajo.

*Vic.* Y qué, será con toda la familia?

*Mart.* Sí.

*Vic.* Y la Negra tambien?

*Mart.* No es de mis criados?

*Vic.* Pero es quien es.

*Mart.* Las virtudes y vicios

hacen que sea el hombre bueno ó malo

*Vic.* Venid conmigo.

*Jac.* Dónde?

*Vic.* A la posada

á tomar el importe del esclavo.

*Música:* Sale Catúl con un haz de caña al hombro, de cuyo peso vendrá agoviado lo pone en el suelo, se sienta sobre él, y después de tomar un poco de aliento, dice

*Cat.* A pesar de tener mis toscas fuerzas tan hechas y curtidas al trabajo, tenia el corazon tan sin aliento, que se hallaban mis miembros ya flojos

que discurrí quedarme en el camino, del cansancio y la pena desmayado.

Ya voy tomando aliento, ya respiro voyme á entregar del todo á los alhagos del dulce fruto que el amor ofrece, consuelo de mi vida, mi regalo.

Qué es esto? no está? dónde habrá ido puede ser que en la choza se haya encontrado;

lo miraré:::- tampoco se halla en ella lloraria: Jacobo oyó su llanto, y con él ha estrenado su clemencia: en su casa estará, voy á mirarlo; la puerta está cerrada; si en la fuente ya comienzo á temblar. Todo es en vano

A quién preguntaré? terrible pena!



a , y el mirar que está parado  
nio de azúcar , me conturba,  
na de pavor y sobresalto ;  
sé qué inferir : el amo viene  
este sitio con veloces pasos ;  
me quiero informar. Pero qué  
elco  
a dado el corazon , viendo en su  
no  
s el mismo precio de mi sangre!

hijo , Señor ?  
c. Ya no es mi esclavo. *vase.*  
, cruel!  
*cierra la puerta de pronto , Catúl*  
*de él , y al tiempo de llegar á la*  
*cae desmayado : Música : á este*  
*salen por el foro Doña Martina ,*  
*Juanito , é Ines criada.*

Dame el vaso , que yo misma  
o coger el agua por mi mano  
y Madre ! allí hay un Negro.  
Con efecto :

e que está muerto ó desmayado.  
No le tiene usted miedo ?  
No ; hijo mio ;  
arro que respira ; dame el vaso :  
rate , infeliz.  
ién está , quién  
quí ?

Quien viene á darte amparo :  
muger sensible y generosa.  
o eres blanca tú ?  
í , desdichado.

ingun blanco es capaz de ser sen-  
le ;  
avor del socorro que me has dado ,  
to que te vayas , sin que seas  
able despojo de mis brazos ;  
vete , no vengue en tu persona  
nulo de injurias y de agravios  
esde que nacemos , recibimos  
felicis Negros de los blancos ;

el carácter feroz , la tez obscura  
de un hijo de la noche y del espanto ,  
; no te llena de horror , no te estremece ?  
huye , infeliz muger , de un desdichado ,  
de un sangriento leon , de un tigre fiero ,  
que en su mismo furor se está cebando ;  
huye vuelvo á decir , ántes que pase  
á exercer en tu pecho los estragos ,  
haciéndote que dés llena de angustias  
el último suspiro , entre mis brazos.

*Mart.* Es posible ::: -

*Ines.* Dexémosle , señora ,  
no pague la piedad con un agravio.

*Sale Vicente.* Qué es esto ?

*Mart.* Ven conmigo , cuánto siento  
no poder aliviarle en sus quebrantos !

*Vanse.*

*Música : y Catúl queda muy pensativo.*

*Cat.* El acaso dispuso que naciera  
de padres como yo : fatal acaso !  
Las delicias del mundo , los placeres ,  
el poder , la riqueza y el descanso  
parece que se hicieron solamente  
para aquellos que nacen á mandarnos.  
En medio del dolor ; de la amargura ,  
( males inseparables de mi estado )  
me consoló la suerte con dos bienes  
tan agradables , como desdichados :  
el uno fué una esposa que he perdido ,  
el otro un hijo de que me han privado ;  
en ellos nació el bien y en ellos muere ,  
muerto el bien , visto el mal , qué es  
lo que aguardo ?

ven , pavorosa muerte , acompañada  
del horror , de la angustia y los que-  
brantos ,  
á quitarme una vida que abomino ;  
no , no vengas aun , detén tus pasos ,  
que mi resentimiento , mi corage  
quiere vengar primero los agravios  
que la naturaleza ha recibido  
de esos hombres que llaman ilustrados :

ya estoy enagenado de despecho,  
ya me hallo de furor embriagado,  
tiemble de mí la Europa, tiemble el  
mundo,  
que á todos los provoca un desdichado,  
soy esposo, soy padre, soy sensible,  
no puedo prescindir de ser humano:  
quise bien á un esposa, quise á un hijo,  
y con los dos el alma me robaron.

*Sale Jacobo.* Dónde vas?

*Cat.* A morir? qué es de mi hijo?  
qué es lo que hiciste de él? quién lo  
ha comprado?

*Jac.* La misma que en tus males te dió  
auxilio;  
absorto lo miré desde mi quarto.

*Cat.* Y le tiene consigo?

*Jac.* No le busques:  
ha tiempo que del puerto salió el barco,  
en que le envia á España (así contengo  
los ímpetus furiosos de su enfado.) *ap.*

*Cat.* En vano separarlo han pretendido  
del seno paternal los inhumanos;  
no respeto el rigor del mar ondoso,  
ni ménos el furor del viento insano:  
baxaré á los infiernos si es preciso,  
por volverle á estrechar entre mis  
brazos. *Vase.*

*Música:* el Negrito trae de la mano á  
Doña Martina, la lleva á la choza, des-  
pues hácia el ingenio; y viendo que no  
encuentra á su padre, llora.

*Mart.* Este busca á su padre ó á su madre:  
pronto darán la vuelta, dexo el llanto,  
qué lástima me causa este inocente!  
dónde me llevas? quieres esperarlos?  
me dices que sí; pues bien, esperemos  
á la apacible sombra de aquel árbol?  
siéntate, pobrecito: tiene sueño!  
reclina la cabeza en mi regazo;  
en tanto que preparan la comida,  
me quiero divertir leyendo un rato.

*Lee:* Máximas: lo que se llama li-  
dad, no es de ordinario otra co-  
la vanidad de dar, la que ape-  
mas que aquellos que damos.

*Resp.* No se engaña el autor, con  
mundo,  
la experiencia lo tiene acreditado.

*Lee.* La mayor parte de las muge-  
rinden mas por debilidad que p-  
sion: de aquí proviene, que los  
bres atrevidos son por lo comun lo-  
afortunados, aunque no sean lo-  
recomendables.

*Rep.* No sirven los avisos; las mugeres  
no quieren conocer el desengaño:  
ya el inocente se quedó dormido,  
de la frente el sudor limpiarle trato  
mejor estará echado enteramente:  
los insectos vendrán á molestarlo,  
así lo evitaré.

*Le echa un pañuelo.*

*Sale Catúl.* Mis esperanzas  
el mar y viento me han arrebatado:  
ya no se ve la nave; que la muerte  
no venga á poner fin á mis quebrant-  
qué haré para morir? pero qué miro  
si no estoy del dolor enagenado,  
esta muger::: - qué angustia! ;no  
misma

que las dulces caricias me ha robado  
de aquel tierno pedazo de mi vida?  
la misma es, ea venganza, á qu-  
peramos?

*Mart.* Duerme, hijo mio, duerme.

*Cat.* Con efecto,  
ella tenia un niño: en este árbol  
determino ocultarme miéntas logro  
satisfacer del pecho los agravios.

*Mart.* Lo ameno de este sitio y su fru-  
me ocasionan un sueño tan extraño  
no quisiera dormir: con este libro  
puede ser que consiga disiparlo.

o armonioso, que indica la dulzura  
 sueño: vuelve á leer, pero insensiblemente se queda dormida; Catúl la

parece que se duerme: sí, no hay duda;

es tiempo, rencores, de matarlo: de tu hijo, pues qué pierdo el mio; por los tormentos que yo paso.

el rencor presta brio á mi recelo: embayno ei puñal y armo mi brazo; razon parece que de nuevo ena de pavor y sobresalto.

, amor paternal, á darme brio; estarme valor, baxa bolando; siento el corazon lleno de esfuerzo, el despecho y furor lo que fué pasmo:

úmese la obra, y si despierta... ha caido un libro de la mano;

tengo que temer. Es inocente, ni furor no debe ser el blanco: bien lo era mi hijo, muera, muera formidable golpe que preparo.

esclavitnd lo inspira, está irritada, amamente escucha sus agravios. re, muere inocente, á mis rigores.

Qué es aquesto? qué intentas, temerario? ar la muerte á tu hijo.

Por qué causa? rque tú de otro hijo me has privado.

Detente, ocúltate, ola? iaútil, e morir.

Cruel, cruel. do es en vano. Pues mátales.

*quitale el pañuelo.*

é miro! Mart. Escucha aparte.

*Habla con Don Vicente.*

*Música: Catúl se abraza al Niño; Doña Martina habla con Don Vicente que habrá salido con las criadas y Juanito; Catúl de pronto se levanta, y se postra á los pies de Doña Martina; Don Vicente se va apresurado en casa de Jacobo, el que sale, y se entran.*

Cat. Perdonadme, señora; me engañaron: le tenia perdido, soy su padre; le quiero como hijo, soy humano; el despecho, el furor y la desgracia de verme reducido á ser esclavo, me hicieron meditar el cruel exceso que me causa el rubor que estais mirando.

Mart. Levántate, infeliz.

Cat. Dexad que riegue vuestras plantas primero con mi llanto.

Mart. Levántate.

*Sale Jacobo y Don Vicente.*

Jac. Catúl, mira á tu ama; el señor de órden suya te ha comprado.

Cat. Y vos sois Europea?

Mart. Quién lo duda?

Cat. Cada vez mi rubor se va aumentando;

disponed de mi vida, de la suya, desde ahora los hierros me son gratos; felice esclavitud, dichoso dia, ya tengo por grandeza el ser esclavo.

Mart. Ni tu hijo ni tú lo sereis mios.

Cat. Para que nos comprasteis?

Mart. Para daros libertad, que lo mismo hice con Bunga así que un Abanero me la traxo.

Cat. ¿Bunga, Bunga, señora?

Jac. Esa es tu esposa; á mí me la compró.

Cat. Dichoso hallazgo! y en dónde está?

Mart. En el bosque.

*Cat.* Vamos, hijo:  
ya verás á tu madre, vamos, vamos:  
pero antes un favor quiero pedirlos.

*Mart.* Negársele no supe al desdichado;  
qué es lo que quieres? dilo.

*Cat.* Solamente  
que á España me lleveis, donde hu-  
millados

nos sirvamos los tres eternamente:  
por piedad permitidnos ser esclavos.

*Mart.* No debo permitirlo, aunque qui-  
sieses:

me servireis los dos como criados,  
siempre que el ciego culto de los dio-  
ses,

olvides como Bunga ya ha olvidado.

*Cat.* Yo tenia aversión al Europeo:

miraba con horror su culto santo  
porque no conocia su grandeza,  
su generosidad, sus nobles rasgos  
pero ahora que por vos he conoci-  
do con toda fuerza mi fatal engaño,  
venero al Europeo, lo bendigo,  
y protesto seguir sus ritos santos.

*Mart.* O dichoso caudal, quando  
plea

en la felicidad de los humanos!

*Vic.* Vamos luego, vamos.

*Mart.* Venid, Jacobo;

pero antes á los cielos sacrosantos  
por la dicha que á todos nos disp-  
ofrezcamos devotos holocaustos,  
dándole fin concurso generoso,  
de este Negro infeliz al gran queb-

F I N.

*Se hallará en la librería de la Viuda de Quiroga, calle de las Carretas, ni-  
con quantas Comedias, Tragedias, Autos Sacramentales, y Saynetes impresos  
esta época.*

LIBRARY

RARE BOOK  
COLLECTION



THE UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA  
AT  
CHAPEL HILL

PQ6217

.T444

v. 74

no. 18



**LIBRARY**

**RARE BOOK  
COLLECTION**



**THE UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA  
AT  
CHAPEL HILL**

PQ6217  
.T444  
v.14  
no.18

